

“LAS POLÍTICAS DE SANCIONES Y SU IMPACTO EN LAS RELACIONES COMERCIALES HISPANO-RUSA”

ANTONIO SANCHEZ ANDRES

Antonio Sánchez Andrés, experto en la economía de Rusia, analizó las implicaciones de las sanciones adoptadas contra Rusia, y las contra sanciones por parte de ésta, a raíz de la anexión de Crimea. Partió el conferenciante de que el conflicto con Ucrania surge por las divisiones territoriales administrativas que existían en la antigua Unión Soviética, que llevó en su día a asignar Crimea a Ucrania, cuando su población era mayoritariamente rusa. Por otra parte, el acercamiento de Ucrania a la Unión Europea y la OTAN provocó la reacción de Rusia ante lo que interpretó como un movimiento desestabilizador de su influencia en la zona.

Las sanciones no afectan a los productos energéticos que, sin embargo, son los que más han sufrido por parte de las exportaciones rusas. Son sanciones de índole política, se prohíbe la venta de armas y tecnología que tengan una aplicación militar y energética, y se imponen límites a los créditos y movimientos financieros. Este aspecto financiero de las sanciones es crucial, por el encarecimiento que supone a la financiación y el control sobre las transacciones, y acaba repercutiendo en el precio de las exportaciones de petróleo. Además, se imponen límites de visados y a los movimientos de activos, financieros o no, de personas físicas.

Las contra sanciones rusas son principalmente la prohibición de importar productos agrarios y de la industria agroalimentaria. Es interesante conocer que se hace hincapié en aquellos productos en los que Rusia puede tener una alternativa propia de producción, como puede ser el queso, por ejemplo, pero no se sanciona a otros como el aceite de oliva, que no produce el país. Las consecuencias son una caída importante del comercio hispano-ruso, ya que considerando la suma de exportaciones e importaciones, España pasa de ser el décimo socio comercial en 2012, al diecinueve en 2016. Las ventas de España a Rusia caen en estos años de 3.000 millones de euros, a la mitad. Se hundan los productos agrícolas sin elaborar y ganaderos, con un 90% de caída; las grasas y aceites, un 60%; los productos de la industria de alimentación y bebida, un 60%. Y así prácticamente todas las exportaciones de industrias químicas, plástico, textiles, piedra y yeso, cemento y vidrio, maquinaria y material de transporte; caen tanto bienes de inversión, coches y sus componentes, como de consumo, muebles, cosmética, y calzado.

Rusia exporta principalmente a España productos minerales y petróleo, que no están sujetos a sanciones ni contra sanciones; sin embargo, esta partida baja de 7.145 millones de euros en 2012, a 2.443 millones en 2016. La explicación es que el encarecimiento del precio del petróleo ruso frente a otros competidores, en el que juega un papel importante el problema del coste financiero, desvía la demanda española hacia otros países productores.

Hay que tener en cuenta que las sanciones y contra sanciones coinciden con un mal momento de la economía rusa por la caída del precio del petróleo y depreciación del rublo, lo que ocasiona dificultades con respecto a la deuda pública y privada, y un fuerte retraimiento del consumo y las importaciones. En este contexto, hay que ver que la caída de las ventas de

España a Rusia tienen que ver más con la debilidad de la demanda de la economía rusa que con las sanciones; y la caída de las ventas de petróleo de Rusia a España, con el encarecimiento debido al aumento del coste financiero que se traslada al precio del petróleo y lo hace menos competitivo.

En cuanto a Andalucía, destacó el profesor Sánchez Andrés que la media anual de ventas a Rusia en los años 2012 y 2013 estaba en unos 1.400 millones de euros, que cae de media un 28% en 2015 y 2016, a 1.003 millones. Esto supone pasar de una media de 17 euros año por cada habitante de Andalucía, a 12 euros.

La conclusión que sacamos de este interesante seminario, que fue seguido por empresarios, profesores y alumnos de la Universidad, y el coloquio posterior, es que las oportunidades o no de exportación a Rusia para las empresas andaluzas y malagueñas, están más en la recuperación de la economía rusa, y las necesidades y estrategias internas de sustitución de productos, que en el desarrollo de las relaciones entre la Unión Europea y Rusia, que con ser importantes, no determinan las exportaciones. Esto exige considerar los productos concretos que se quieren exportar, conociendo sus posibilidades en los mercados rusos.